

ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 13 de Septiembre de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 454.



LA PUNTUALIDAD
CENTRO DE SUSCRIPCIONES
Y ENCUADERNACIONES
QUINTIN CLARAMONT
23, PALMA, 23
MADRID

Núm. 1.—Traje para paseo.

Año IX.—Núm. 454.—M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Conocimientos útiles: Arte de embellecerse: Los pendientes, por Juan de Madrid.—Crónica de Verano, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Servicio de Patrones.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Traje para paseo.—Trajes para casa (tres modelos).—Los adornos de los trajes de Otoño (tres modelos).—Pañuelos de mano (seis modelos).—Cofias para señora mayor (dos modelos).—Decoración para ángulo de sala.—Trajes para visita (dos modelos).—Traje para soiree (delantero y espalda).—Traje para recibir.—Traje de baile.—Sombreros para ciclistas (dos modelos).—Corbata «Tulita».—Corbata «Eloisa».—Trajes para niñas de varias edades (cuatro modelos).—Capelina para niña de 3 á 5 años.—LABORES ARTÍSTICAS.—Porta-monedas (dos modelos).—Cestita para guardar la labor.—Tiras festoneadas (tres modelos).—Almohadón para meridiana.—Porta-periódicos (dos modelos).—Tapete para piano (cuatro detalles).—Velo para silla.—Cesto para papeles.—Puntilla de encaje Renacimiento.—Edredón bordado (seis detalles).—Cenefas bordadas á punto de cruz (tres modelos).—Secante bordado.—Estuche de costura (dos detalles).—Mantelillo para aparador.—Cenefa de Tapicería.

FIGURÍN ACUARELA.—Trajes para campo (tres modelos.)

Crónica.

La apertura de la caza que se verifica todos los años el primer Domingo de Septiembre, produce en Francia un período de animación entre los numerosos discípulos del famoso San Huberto.

La mayor parte de los viajeros que ocupan los vagones de los ferrocarriles lucen los más pintorescos trajes, y las señoras no son las que con menos donaire y apostura figuran en este panorama.

Los cazadores, como los ciclistas, van acercándose poco á poco á la realización del bello ideal de gran número de mujeres que esperan la tan deseada emancipación, visitando siquiera sea para matar liebres ó montar en bicicleta, trajes de aspecto varonil.

La animación, que empieza á decaer en playas y balnearios, se refugia en el campo, cruzado en todas direcciones por impertérritos cazadores y lindas cazadoras, por intrépidos ciclistas de uno y otro sexo, y también por los entusiastas partidarios de los coches automóviles ó sea sin tracción animal, que cada día despiertan mayor afición y prometen desbancar á los triciclos, tandems y demás artefactos mecánicos de locomoción.

El Otoño, benigno por regla general en la mayor parte de las comarcas de Francia, es el escenario donde continúan disfrutando de los atractivos de la vida social, los afortunados mortales cuya principal misión es divertirse.

Los severos castillos señoriales y las coquetonas villas, solitarios y silenciosos cuando la Primavera luce sus galas y todo es alegría en la Naturaleza, disfrutan una segunda Primavera artificial en la estación de la melancolía y la tristeza.

La elegancia, el lujo, los placeres de la alta sociedad, contrastan con los celajes de un gris todavía diáfano y con los diversos tonos y matices del verde que en Octubre y Noviembre reproducen en el campo un espectáculo parecido al que ofrecen los crepúsculos vespertinos.

Las innovaciones en la vida social que se introducen durante el Otoño en las villas y castillos, donde las familias aristocráticas procuran hacer de necesidad virtud, retardando su regreso á París hasta bien entrado el Invierno, suelen ser ensayos que más tarde se reproducen como funciones en la alta sociedad parisiense.

La novedad y la variedad, al menos en la forma, son de todo punto indispensables en la esfera donde pasean, engalanan y lucen su aburrimiento y su cansancio los personajes de la comedia social que hemos convenido en considerar como los seres más distinguidos y dichosos de la Creación.

Pero el círculo donde la novedad y la variedad pueden ejercitar su iniciativa, es muy reducido; y en este caso es en el que con gran propiedad puede decirse, variando un poco la locución vulgar, que son siempre los mismos perros con los mismos collares.

Y si nó, vean las lectoras lo que constituye la última novedad en las más selectas reuniones que se celebran actualmente en los castillos señoriales.

Por regla general, el programa de éstas fiestas cons-

taba de un solo número: baile, función dramática, concierto, ó pura y simplemente recepción. Los programas con variedad de espectáculos, eran considerados como burgueses, y solo en los *five ó cloks* era tolerado que después del concierto ó de la representación dramática, se bailase un cotillón.

Pues bien, en la actualidad las recepciones más distinguidas, son un verdadero *pot-pourri* de diversiones.

Una marquesa ha inaugurado éstas funciones *arlequin* con el siguiente programa: comida en el jardín en mesas de cuatro cubiertos, representación de una comedia, y cotillón. No queriendo ser menos, otra ilustre dama ha ofrecido á sus amigos pavana con trajes y accesorios del siglo pasado, canciones populares antiguas, vales y polkas, y por último el indispensable cotillón. En el castillo de una señora de la aristocracia de la Banca, el espectáculo ha sido la representación de una revista *fin de siglo* y después baile.

Sobre poco más ó menos, las fiestas sociales que describen los periódicos son por el estilo de las que acabo de citar. Todos los elementos de distracción y recreo se

conversando las señoras mayores, jugando al *ecarté* los caballeros de edad, ó tomando todos parte en juegos de prendas, exhibición de cuadros vivos, charadas en acción y demás diversiones por el estilo.

Las señoras que reciben, complacen ahora por igual á sus invitados, cumplen un deber de equidad, y reemplazan la monotonía con la variedad. La tarea que se imponen es más complicada y los gastos mayores.

En principio merece aplauso la innovación; pero ya empieza á ser algo criticada. Antes salían de estas fiestas completamente satisfechos ó los jóvenes ó sus antagonistas. Ahora se reparte con alguna equidad el placer; pero en este capítulo los que no son insaciables constituyen la excepción de la regla.

La condesa de Barck que ha fallecido recientemente poco menos que en la miseria, fué durante el Imperio de Napoleón III una de las mujeres más bellas, más distinguidas y más influyentes, no solo en Francia sino en la mayor parte de las cortes de Europa.

De fogosa imaginación, de carácter inquieto y de superior inteligencia, las intrigas políticas y particularmente los azares y los peligros de las conspiraciones, eran las preocupaciones predilectas de su febril actividad.

Cuando Napoleón III no era más que el príncipe Luis, la dama de quien hablo fué el agente más activo, más ingenioso y más atrevido de la conspiración que le permitió cambiar en Imperio la República de que había llegado á ser presidente.

En la corte de las Tullerías era una de las que formaban el grupo más distinguido, imponiendo las modas y contribuyendo al esplendor de aquel período, que según se vió después, ocultaba grandes miserias que se convirtieron en desdichas.

Posteriormente conoció al general Prim y le ayudó en la difícil empresa que tuvo por término la revolución de Septiembre en España. Disfrutando de ayuda de cámara de la condesa, pudo el malogrado general conspirar á sus anchas y conseguir el triunfo.

Destronado Napoleón y muerto el general Prim, la condesa de Barck vivió algún tiempo con desahogo, aunque lejos de la brillante sociedad de que había sido astro; pero poco á poco fueron disminuyendo sus recursos, se vió precisada á desprenderse de sus joyas, de sus trajes, de sus ricos muebles; y sola, sin amigos, olvidada de todo el mundo ha vivido achacosa y pobre los últimos años, y ha muerto en un modesto cuartito por cuyo alquiler pagaba quince francos al mes.

No supo crearse un hogar, no acertó á conservar algo de su inmensa fortuna ni á conseguir afectos de esos que nos acompañan en la desgracia, cierran nuestros ojos cuando espiramos y rezan sobre nuestra tumba, y ha muerto sola, teniendo que ser enterrada de caridad.

En este mundo se recoge lo que se siembra.

Con el título de *Ladies-Club*, se ha establecido en la rue Duperré, núm. 12, un Casino de señoras. Los periódicos, como de costumbre, han saludado la inauguración de este círculo femenino con bromas y chistes. No es posible, en efecto, tomar en serio estas tentativas.

El nuevo Casino está muy bien alhajado; y por las tardes y las noches se reúnen en sus salones bastantes señoras, que en medio de lo escéntrico de su asociación, han tenido el buen acierto de consignar en los Estatutos, que no serán admitidas como socias: ni solteras sin el permiso de sus padres, ni casadas sin la autorización por escrito de sus maridos.

Hasta ahora componen el núcleo social viudas y divorciadas. Para evitar murmuraciones y sobre todo para que no parezca que el Casino tiene por objetivo tendencias emancipadoras, hacen labores y se proponen organizar cursos especiales de costura, corte de prendas, bordado, etc. Desean en una palabra, dar al nuevo Casino un carácter completamente femenino.

Pero ¿se concibe la existencia de una sociedad de mujeres solas? Las personas expertas juzgan, y creo que no se engañan, que el nuevo Casino morirá pronto por consunción.

Blanca Valmont.



Números 2, 3 y 4.—Trajes para casa.

utilizan para formar apetitosos y variados programas.

En la variedad está el gusto, dice el refrán; pero la innovación de que hablo obedece esta vez á un sentimiento de equidad.

Por regla general en todas las fiestas sociales toman parte lo menos dos generaciones. Las jóvenes acuden acompañadas de sus madres, los personajes suelen ser ya de alguna edad y acompañan á sus señoras, y los jóvenes solteros, alternan con los solterones que en su refinado egoísmo procuran distraer su soledad sin pagar el tributo de la familia.

Si solo se trata de un baile, las mamás y los individuos de la generación que declina tienen que limitarse á ser espectadores. Si la función se reduce á un concierto, los jóvenes se aburren y otro tanto sucede cuando se trata de una función dramática.

La igualdad ante el placer, ha inspirado en la alta esfera social la novedad de que hablo; novedad que no lo es en las clases medias donde todos los que asisten á una fiesta encuentran distracción bailando los jóvenes,

CARNET DE LA MODA

Los adornos de los trajes de Otoño.

La pasamanería de seda en todas sus variadas manifestaciones; el encaje en combinación con seda y terciopelo, y las aplicaciones de terciopelo ó paño realizadas por fondos de seda, serán los principales elementos empleados en el adorno de los trajes de Otoño. Pero es de notar, que los adornos mencionados no se limitarán como en otras ocasiones á bordear contornos y realzar cuellos, solapas y plastrones; la Moda les ha destinado más difícil é importante papel, y en la mayoría de los casos, el adorno será al mismo tiempo adorno y parte esencial de la prenda. Por ejemplo, en las chaquetillas «Figaro» y Luis XV, que gozarán de gran favor, el adorno consistirá en unos delanteros y un cuello, una aldeta y unas mangas, etc., de riquísima pasamanería con viso de seda iguales ó parecidos, los primeros á los modelitos figuras 1 y 2.

Las blusas inglesas de gruesa seda labrada, terciopelo ó paño, que también se llevarán mucho, estarán adornadas con fantásticos cuellos y plastrones estilo Renacimiento, bordados con trencillas metálicas ó bieses de encaje antiguo ó guipure artística sobre transparente de terciopelo; combinación que por sí sola constituye una novedad. (Fig. 3.)

Así mismo se confeccionan cuerpos y chaquetitas perfectamente entallados, con terciopelo ó paño calado (véase la figura 4,) cuyos dibujos y arabescos estarán realizados por visos de seda blanca, negra ó de un color que armonice bien con el del paño ó terciopelo.

En las esclavinas y abrigos de entretiempo, se ve muy reproducida ésta última combinación, y variando el tono de la seda del forro correspondiente á cada uno de los motivos calados, se obtienen efectos de colorido sumamente inéditos.

En las faldas, los adornos citados, se emplearán en forma de cenefas y quillas, ó sembrados á capricho sobre el fondo.

Los volantes fruncidos ó rizados y los bieses de terciopelo, reaparecen en los trajes de Otoño; y los «fichús», corbatas, cane-

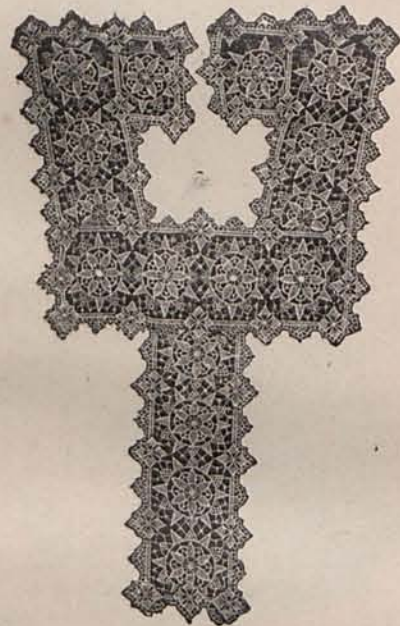


FIGURA 3.

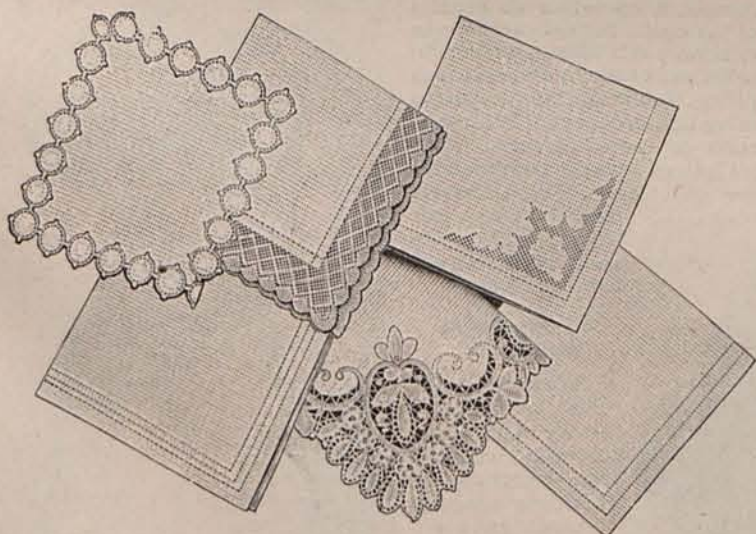
sús, plastrones, etc., de muselina y encaje, prometen seguir estando de moda por tiempo indefinido.

Pañuelos de mano.

Los pañuelos de mano considerados como la alta novedad en su clase, son todos blancos; los pañuelos de colores vivos ó pálidos, han pasado por completo de moda con gran contento de las señoras de verdadero buen gusto, que nunca fueron partidarias de esta innovación.

Las figuras 5, 6, 7, 8, 9 y 10, reproducen otros tantos lindísimos pañuelos de mano, que pueden hacerse indistintamente con nipi, batista de seda ó batista clarín; de los cuales el representado por la figura 5, luce en los contornos una guirnalda de medallones sobrepuestos festoneados con algodón blanco.

El modelo figura 6, tiene en los contornos una puntilla de encaje de Almagro, unida al



FIGURAS 5, 6, 7, 8, 9 Y 10.

borde de un jaretoncito cosido á vainica.—El modelo figura 7, se adorna con motivos formando esquina, bordados á punto calado.

Los modelos figuras 8 y 10, están guarnecidos con anchos jaretones rayados por dobles y triples filas de puntos calados, y el modelo fig. 9, está adornado con una preciosa cenefa de encaje. La marca de los citados pañuelos debe consistir en cualesquiera de los lindos nombres que figuran en las hojas de dibujos de nuestro semanario.

Cofias para señora mayor.

Como quiera que abrigo la creencia, de que la coquetería no está reñida con los cabellos blancos, cuando se trata de una coquetería discreta, solo basada en el legítimo deseo de agradar, juzgo oportuno dedicar algunas líneas al clásico tocado de las queridas y veneradas abuelitas; tanto más cuanto que se han introducido en él algunas recientes innovaciones. En primer lugar el encaje ya no se usa apenas para cofias desde que la muselina de seda rizada mecánicamente, se impuso como una novedad práctica y de bonito efecto. Dicha muselina se emplea en volantes y escarolados dispuestos sobre ligeras armaduras de tul con arreglo á diferentes modelos (véanse las figuras 11 y 12). Los adornos de las cofias en cuestión, deben ser sobrios por todos conceptos: un lazo de faya ó moaré violeta, Corinto ó verde musgo, y un grupito de flores de seda de tonos apagados, son suficientes para realzar el fondo, sin quitar al conjunto su aspecto severo y distinguido.



FIGURA 11.

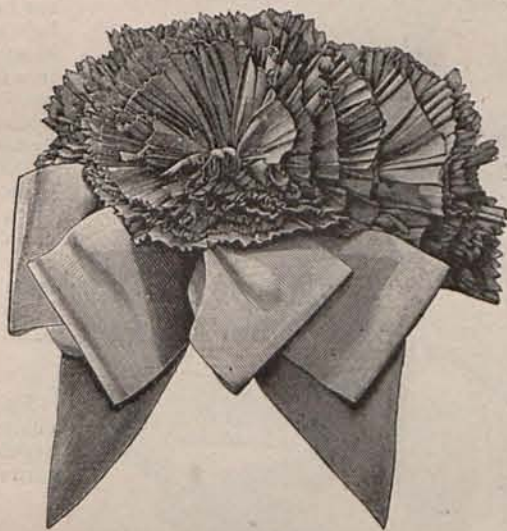


FIGURA 12.

Decoración para ángulo de sala.

Puede decirse que los ángulos de las habitaciones no están de moda, pues todo el afán de los tapiceros modernos se reconcentra en cubrir por completo dichos ángulos ó tratar de suavizar la dureza de sus líneas recurriendo á mil ingeniosos recursos, que desde luego enumeraré porque pueden servir de dato curioso á algunas de mis lectoras, advierto que

es costumbre establecida, cuando se guarnece un ángulo en una habitación, guarnecer por el mismo estilo el ángulo que resulta enfrente ó bien los cuatro ángulos.

En el primer caso se puede decorar uno de los ángulos con un piano vertical y un alto espejo, rodeado de draperías de seda y terciopelo, y enfrente un pequeño diván con espejo análogo al del ángulo del piano.

En el segundo caso se completa la decoración colocando en los ángulos restantes estatuas ó jarrones en altos pedestales drapeados, y cuadros escalonados dispuestos en forma achafanada desde lo más cerca del techo que sea posible.

También se guarnecen los ángulos de las habitaciones con tapices de precio, abanicos y sombrillas japonesas, etc.—El grabado figura 12, representa una decoración de ángulo de sala en la que figura un busto sobre un pedestal cubierto con draperías de terciopelo carmesí, al que sirve de dosel un quita-sol chino. Delante del pedestal y velando la rigidez de su forma aparece dispuesta una bonita jardinera de mimbres dorados, conteniendo dos macetas con plantas naturales.



FIGURA 13.

Clementina.

NUESTROS grabados.

1.—Traje para paseo.

De lana azul pizarra. Falda acanalada y cuerpo-chaqueta, con delanteros puntiagudos abiertos sobre una camiseta de seda azul porcelana. Los delanteros de la chaqueta lucen anchas solapas de terciopelo azul oscuro, tejido que también se emplea para las hombreras de las mangas. Estas últimas son ajustadas, con globos de la misma tela, semi-ocultos por las hombreras antes citadas. Sombrero de paja de seda azul oscuro, adornado con una guirnalda de florecitas azuladas y un doble lazo de pekin de seda de tonos azul porcelana y azul pizarra. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana, 2 de terciopelo y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 5.—Sombrero para ciclista.

2, 3 y 4.—Trajes para casa.

El modelo núm. 2, es una bata «Princesa» de lana brochada de tonos verde musgo y rosa oscuro, con delanteros abiertos, en el cuerpo sobre una camiseta de muselina crema rayada por cuatro bieses de terciopelo negro; y en la falda, sobre un plegado de seda rosa oscuro velado en parte por una drapería que hace juego con la camiseta. Un cuello *Valois* y dos anchas solapas de seda rosa oscuro, completan el adorno de la bata. Mangas lisas, guarnecidas con vuelillos de muselina y hombreras plegadas de lana brochada. Tela necesaria para la bata, 7 metros de lana brochada y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas. —El modelo núm. 3, está confeccionado con muselina de lana de tonos marfil y azul pálido. La espalda, fruncida, se entalla en la cintura con auxilio de un gran lazo de ancha cinta de faya azul pálido, y los delanteros, rectos, se cierran con broches invisibles. El adorno de la parte superior del cuerpo consiste en anchos entredoses de encaje, alternando con cocas huecas de cinta azul pálido. La espalda luce en el bajo una cenefa formada por aplicaciones de encaje. Mangas huecas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de muselina de lana. Precio del patrón: 3 pesetas. —El modelo núm. 4, se compone de una amplia falda y un *matinée* semi-entallado de sedalina moteada de tonos heliotropo y blanco. Tanto el *matinée* como la falda, se adornan con triples volantes de muselina blanca rizada mecánicamente, cerrándose los delanteros del primero, sobre una camiseta de muselina, con dos lazos de seda heliotropo. Cuello drapeado de análogo tejido. Mangas ligeramente ahuecadas en la parte superior, guarnecidas con vuelillos de muselina rizada. Tela necesaria para el traje, 15 metros de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 7.—Corbata «Tulita».

5.—Sombrero para ciclista.

Es de paja de seda jaspeada y forma masculina, sencillamente adornado con una ancha cinta de seda brochada de tonos verde musgo y rojo, arrollada en torno de la copa.

6.—Traje para visita.

De faya francesa color vino de Burdeos. Falda acanalada. Cuerpo corto, sumamente ajustado. Los delanteros se cierran con doble fila de botones de acero y están cortados en el sitio indicado para las primeras pinzas, dejando al descubierto una bonita camiseta de seda color salmón. Las solapas plegadas que sirven de marco a la citada camiseta, el cuello almeado que rodea el escote y los puños de las mangas, lucen artísticas aplicaciones de pasamanería de seda negra tramada de acero. Gola y vuelillos de encaje antiguo. Sombrero de paja de seda color vino de Burdeos, adornado con plumas y lazos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 18 metros de faya y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

7.—Corbata Tulita.

Es de seda rizada azul turquesa y finísimo encaje blanco, formando una sola caída, prendida con dos escarapelas de seda en el centro de un bonito cuello de seda y encaje. Precio del patrón: 1 peseta.

8.—Traje para recibir.

De lanilla gris rosado. La falda luce en el bajo una fantástica greca trazada con *soutache* de acero, adorno que se reproduce en forma de cenefas en los contornos del cuerpo, que es corto y está abierto y escotado sobre una camiseta de *surah* rosa pálido. Los delanteros se cierran sobre la camiseta con tres sardinetas de *soutache* de acero. Mangas huecas, listadas por repetidas filas de *soutache*. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla y 3 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

9 y 10.—Trajes para soirée.

(Delantero y espalda). Está confeccionado con seda brochada fondo gris plata, sembrado de fantásticas margaritas rosadas y de color lila pálido. Amplia falda unida a un corselete drapeado, cerrado en la espalda por un lazo mariposa del mismo tejido. El citado corselete aprisiona la parte inferior de un cuerpo plastrón de seda rosa, con reflejos lila, escotado en redondo y velado por una preciosa chaquetilla *Pigaro* de tul tela de araña, formando alto cuello *Valois*. Mangas



Núm. 8.—Traje para recibir.



Núm. 10.—Traje para soirée. (Espalda.)

parente de tafetán de seda del mismo color. Amplia falda fruncida en torno de la cintura, y cuerpo-coraza, escotado en redondo sobre una cami-



Núm. 9.—Traje para soirée. (Delantero.)

cortas con dobles vuelillos haciendo juego con la camiseta. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda brochada y 3 de seda lisa. Precio del patrón: 4 pesetas.

11.—Corbata «Eloisa».

Es de encaje crema, sobre viso de muselina de seda color maíz. El cuello que sirve de sostén al lazo de la corbata, se cierra con una linda escarapela de encaje y muselina. Precio del patrón: 1 peseta.

12.—Traje de baile.

De crespón de la China verde agua, con trans.



Núm. 12.—Traje de baile.

es corto y fruncido, escotado en forma cuadrada sobre una camiseta de seda malva. Cinturón haciendo juego con la camiseta. Mangas huecas. Sombrero de paja, co-

13.—Sombrero para ciclista.

De fieltro blando, beige oscuro. Los contornos del ala y la copa se guarnecen con anchos bieses de terciopelo marrón, adorno que se completa con dos lazos gemelos, también de terciopelo, y otros tantos grupitos de plumas lisas.



Núm. 11.—Corbata «Eloisa».

De seda glaseada, azul Prusia. Amplia falda acanalada careciendo de todo adorno. Cuerpo fruncido de un corselete drapado, ajustado por medio de un corselete drapado de terciopelo azul Prusia. Su adorno consiste en un fantástico cuello de pasamanería de seda estilo Renacimiento, del que parten tres caídas escalonadas que listan los delanteros del cuerpo. Las mangas son de terciopelo, con puños de pasamanería abiertos sobre rizados vuelillos de encaje. Sombrero de crin, de un tono semejante al de la seda empleada para el traje, adornado con lazos de terciopelo y rizadas plumas color azul de Prusia. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda glaseada y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

15.—Traje para niña de 7 a 9 años.

Es de terciopelo ruso color verde musgo. La falda luce en los contornos una cenefa de seda rayada de tonos verde musgo y rosa, y está abierta sobre un estrecho delantero de piqué de seda color rosa pálido. Cuerpo corto, acentuadamente abierto sobre un plastrón haciendo juego con el delantero de la falda y realizado por bieses de seda rayada. Mangas huecas. Cinturón de seda rosa. Sombrero de paja rizada verde musgo, adornado con abullonados de seda rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

16.—Traje para niña de 10 a 12 años.

De lanilla brochada de tonos coral y beige. Falda fruncida, guarnecida en el bajo con una cenefa de encaje irlandés color crudo; cuya cabeza desaparece bajo una segunda cenefa de seda coral. Cuerpo fruncido cerrado de un modo invisible. Su adorno consiste en un ancho canesú de encaje irlandés y seda coral. Mangas lisas, con hombreras huecas y puños semejantes al canesú. Sombrero de paja beige. El centro de delante de la copa está adornado con un lazo mariposa de seda coral, de cuyo nudo se escapa un *esprit* de pluma blanca; adorno que se completa con un grupo de margaritas prendido bajo la parte de detrás del ala. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

17.—Capelina para niña de 3 a 5 años.

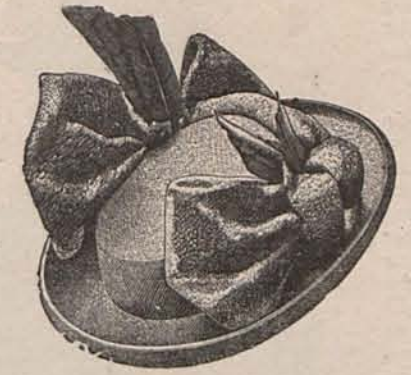
Es de terciopelo azul. La copa y el ala lucen respectivamente una aplicación y una cenefa de etamine borla con grueso torzal azul, completándose el adorno de la segunda con un escarolado de cinta de raso, también azul.

18.—Traje para niña de 6 a 8 años.

Este traje está confeccionado con lanilla color tórtola. Falda acampanada, adornada con caprichosas aplicaciones de terciopelo mordorado que dibujan sobre el bajo una ancha cenefa. Chaquetita corta, abierta sobre un chalequito, escotado a su vez sobre una camiseta de seda crema. Los contornos, tanto del chaleco como de la chaquetita, se guarnecen con cenefas de terciopelo. Mangas huecas. Sombrero de paja de seda color tórtola, adornado con un doble lazo de seda color crema. Sombrilla de seda color tórtola y encaje crema. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

19.—Traje para niña de 9 a 11 años.

De lanilla listada de tonos gris y malva. La falda marca su centro con una pala hueca, que resulta prolongación de la que sirve para cerrar los delanteros del cuerpo. Este



Núm. 13.—Sombrero para ciclista.

Chaqueta semi-larga, adornada con un cuello vuelto y dos anchas solapas, haciendo juego con la cenefa de la falda. Cinturón de cuero blanco. Mangas huecas. Sombrero de paja negra, adornado con dos grupos de rosas y un doble lazo de cinta



Núm. 14.—Traje para visita.

lormalva, adornado con lazos de cinta gris y grupos de rosas margaritas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

EL FIGURIN acuarela.

Trajes para campo.—Modelo 1.—De lanilla azul porcelana. Amplia falda, guarnecida con una cenefa de lanilla blanca, realizada por motivos bordados con *soutache* de seda azul.

tornasolada. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lanilla azul y 3 de lanilla blanca. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.º—Es de crespón moteado color masilla. Amplia falda, luciendo en el costado izquierdo del delantero siete aplicaciones de pasamanería de seda oro viejo. Cuerpo-blusa escotado en forma cuadrada, ajustado por ancho cinturón de cinta escocesa. El delantero y las hombreras de las mangas, lucen aplicaciones análogas á las de la falda. Sombrero de paja, adornado con un lazo de cinta escocesa y un grupo de plumas verdes y rojizas. Sombrilla de seda brochada. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón moteado. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 3.º—De muselina de lana, de tonos amapola y negro. Falda acanalada, guarnecida en el bajo con dos volantitos rizados, y cuerpo corto velado por un *fichú* de seda crema, sembrado de motivos bordados con seda negra y rodeado de un volante encajonado á la *fin de siècle*. El cinturón que completa al cuerpo, es semejante al *fichú* y se prolonga en dos anchas y largas caídas. Mangas huecas. Sombrero de paja verde musgo, adornado con grupos de rosas y un lazo de cinta sombreada de tonos verde, amapola y negro. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.



Núm. 15.—Traje para niña de 7 á 9 años.



Núm. 18.—Traje para niña de 6 á 8 años.

Conocimientos útiles.

ARTE DE EMBELLECKERSE

Los pendientes.

La oreja es la parte del rostro menos esencial á la fisonomía. Esta afirmación no extrañará á las lectoras si recuerdan, por haber visto estampas y cuadros, que han estado de moda en ciertas épocas peinados que ocultaban por completo las orejas. En el mismo siglo en que vivimos por el año 1850 casi las cubrían las cocas y bandós, y con los peinados actuales no se enseña más que la punta.

En cierta ocasión estaba un famoso escultor haciendo busto de una dama que tenía unas orejas sumamente

pequeñas; y un amigo suyo que le observaba dijo en presencia del modelo:

—Me parece que las preciosas orejas de esta señora van á ser para usted la mayor dificultad en la obra que tiene entre manos.

—Es verdad—contestó el escultor—y tengo que esmerarme porque para que un retrato sea perfecto y sobre todo fiel trasunto del original, es necesario que no le falte ningún detalle; pero no crea usted que perdería algo de su belleza esta aunque al busto sus las orejas.

V. en su go mío? rece que que vea no voy minado ted supo- que des- baje un daré des- mi distin- delo y de- práctica- exactitud mación. momento la oreja comenza- pir; y se- ta el autor copio esta la dama el crítico convencie- verdad del escultor.

Juzgo que mis lectoras no serán de la misma opinión y lo celebraré, porque entónces estaremos de acuerdo. Cuando el Creador nos adornó con esa adición, por algo lo hizo; y digan lo que quieran, aunque el peinado oculte las orejas, sólo la idea de que existen nos basta, aunque no las veamos, para conservar la ilusión de la armonía.

Resulta, pues, que las orejas, aunque en último término, son parte esencial de la belleza; y que las que las poseen pequeñas y correctamente dibujadas, tienen motivo para estar agradecidas á la Naturaleza.

Los pendientes, de los que muchas mujeres prescindieron en la actualidad, han sido, son y serán uno de los más lindos adornos de las hijas de Eva.

Esto lo saben desde la más remota antigüedad, porque consta que los lucieron las egipcias, las fenicias, las griegas y las romanas.

No falta quien lamente que para ostentar este adorno sea necesario agujerear á las niñas el lóbulo de la oreja. Las pobrecitas lloran, en efecto, cuando les hacen ésta pequeña operación quirúrgica; pero más tarde se alegran de haberla sufrido, y hay algunas que siendo ya mujercitas las arrostran con el mayor denuedo.

Los pendientes grandes y pesados, suelen deformar el lóbulo de la oreja. En la antigua Roma, donde sucedía esto, había unos curanderos especiales que todas las mañanas visitaban á sus clientes para curarles los lóbulos

los de las orejas, desgarrados ó poco menos por el peso de los pendientes.

Afortunadamente, ya no hacen falta éstos enfermeros sino por rara excepción, siendo cada día más diminutos sin dejar de ser preciosos, los pendientes con que se engalanan las mujeres contemporáneas, al menos en los países en donde imperan el arte y el buen gusto.

Después de estas ligeras digresiones, vamos á ocuparnos de los pendientes, clasificándolos en tres clases ó tipos: el *sarcillo*, el *solitario* ó sea el que consta de una sola piedra preciosa, y la *arracada*, única ó múltiple.

El *sarcillo* es por lo general de oro. Los hay muy sencillos y muy gruesos y pesados, por más que éstos últimos solo los usan las aldeanas.

El *solitario*, ó sea el que solo ostenta una piedra preciosa generalmente muy pequeña, es elegante y distinguido en una señora joven, sobre todo cuando se trata de un brillante.

La *arracada* es el tipo que mejor desempeña el papel encomendado á los pendientes en el adorno femenino, bien sea única ó combinada con otras, pero á condición de que sean ligeras en su peso, artísticas en su forma, y que armonicen con la tez y el color del cabello de la mujer que con ellas se acicale.

No hay más que examinar los escaparates de las joyerías para adquirir el convencimiento de que los pendientes actuales son copia de los que lucieron las griegas, las romanas, las turcas, las moras, etc.

Los más artísticos son los que imitan con mayor fidelidad los que datan nada menos que de dos mil años. Examinando las medallas antiguas, las esculturas y los cuadros, se convence uno de que no se han devanado mucho los sesos los joyeros modernos, acaso por estar convencidos de que en materia de adornos femeniles es un axioma, que cuanto más antiguo es un modelo más nuevo parece.

Si alguna innovación se hace, lo más frecuente es que sea rebuscada, y por consiguiente de mal gusto y sin arte.

En la composición de los pendientes entran muchos objetos; pero los que deben rechazar las personas dis-



Núm. 16.—Traje para niña de 10 á 12 años.



Núm. 17.—Capelina para niña de 3 á 5 años.



Núm. 19.—Traje para niña de 9 á 11 años.

cretas y elegantes, son los que representen conchas de oro con una perla, nidos de pájaros, herraduras, escarabajos multicolores, golondrinas con pico de esmalte y las cuajadas de pedrería, paletas con pinceles, cuadritos con divisas ó lemas, y barquitos. De todo esto se abusa; pero no revelan delicado gusto las señoras que aceptan éstos y otros detalles parecidos para su ornamentación.

Al hablar de los collares recordé que debían hacer juego con los pendientes, y ésta es una regla que debe observarse siempre. Los joyeros no la infringen, y juzgo que no es necesario insistir sobre este punto. Es seguro que ninguna mujer de buen gusto llevará pendientes de rubíes con un collar de esmeraldas.

El próximo artículo lo dedicaremos á los broches y camafeos.

Juan de Madrid.

Crónica de Verano.

En los Jardines del Retiro.—Las tertulias.—Lo que se necesita para hacer buen papel.—El mejor modo de pasar el rato.—Conversaciones.—Lo del general.—Los que todo lo saben.—Otras menudencias.—Las mujeres españolas.

PRETENDEN los asiduos concurrentes á los Jardines del Retiro—y en este caso ellas y ellos están de acuerdo—que las veladas que allí se pasan son muy aburridas cuando no se forma parte de tertulias improvisadas por casualidad ó organizadas de antemano á gusto de los consumidores.

Como uno de los más entretenidos y hasta agradables atractivos de la conversación consiste en murmurar del prójimo, cosa fácil pero peligrosa; ó en hablar de todo lo que los azares del palique trae á cuento, con gracia, con viveza, con ingenio, so pena de mostrar una insignificancia desastrosa; ó se limita el contetulio á figurar en el coro ó tiene que poner en prensa su imaginación para tomar parte en los tercetos, cuartetos y piezas concertantes.

Los duos ya es otra cosa. La tiple y el tenor tienen gran repertorio de melodías, y en último caso les quedan los *ritornellos* siempre dulcísimos á sus oídos.

Pero para hacer buen papel en esas reuniones al aire libre y entre mujeres encantadoras adornadas con las galas y primores de la Moda, es necesario aguzar el ingenio, tarea poco apetitosa en Verano y de difícil desempeño en todo tiempo.

Yo creo que los jardines del Retiro, cuando una apacible temperatura no expone á catarros y pulmonías, ofrecen un placer verdaderamente sibarítico á los que tienen fino oído, se sientan solitarios entre dos ó tres grupos de animados habladores, escuchan las noticias que se comunican unos á otros, saborean las murmuraciones, y sin despegar los labios asisten comodamente en calidad de espectadores á las interesantes escenas de la comedia social que se representan en torno suyo.

La otra noche, por ejemplo, estaba yo sentado junto á un árbol, cuyas tupidas ramas librándome de la luz, me ocultaban ó poco menos á las miradas de la gente.

Había terminado un acto en el teatro, y el público paseaba ó formaba grupos en la ancha calle circular que rodea el kiosco.

A los pocos minutos había cerca de mí tres grupos de señoras y caballeros, que no tardaron en entablar animadas conversaciones.

Prescindiré de las vulgaridades y lugares comunes de ordenanza, y solo citaré lo sustancial.

—¿Se han enterado ustedes del nuevo escándalo?—preguntó una señora.

—¿Alude usted á la denuncia que se ha formulado contra un general?—insinuó un caballero.

—Precisamente.

—¿Quién lo hubiera creído!

—Calle usted por Dios... los hombres de ahora están imposibles!—añadió con gracioso acento andaluz otra dama.

—Todo se vuelven sorpresas en estos tiempos.

—¿Pero será verdad?

—Cuando lo dicen los periódicos.

—¿Y quien es él?—preguntó una agraciada señorita, que hasta entónces había hablado en voz baja con otra jóven de su misma promoción.

—Dicen que el general X.

—No lo crea usted, es el general H.: lo se de buena tinta.

—Pero en fin ¿que ha pasado? Cuéntenlo ustedes con sus pelos y señales.

—Pues nada, que se ha presentado al Juez de guardia una mujer del pueblo, nada menos que una buñolera, asegurando que su marido es el general H.

—Pero si el general H. está casado con una señora, por cierto muy guapa, á quien yo veo algunas veces en casa de una amiga.

—Ahí está el *busilis*. La denunciadora pretende que el general fué en sus mocedades un pobre diablo, que se casó con ella, que al poco tiempo la abandonó sentando plaza de soldado, que le perdió de vista, y que éste mismo año se sorprendió al ver entrar en Palacio el día del santo del Rey á un general, que sin duda alguna era el marido que se le había perdido.

—¿Eso parece una novela!

—Vaya usted á saber si será ó no verdad.

—Los hombres son ustedes capaces de todo.

—Tiene usted razón, hasta de casarnos dos veces.

—Pero habrá sido fácil averiguar si es ó no cierta la historia que refiere la esposa abandonada.

—De todos modos debe ser un valiente. Llegar desde soldado á general no es cosa que se vé todos los días.

—Y eso que tuvo miedo de su primera mujer.

—No sin razón; ya ven ustedes que á pesar de los años que han pasado le persigue.

—Dicen que ha presentado documentos que demuestran la exactitud de su denuncia.

—Pero el general niega.

—Añaden que al separarse de su mujer, cambió de nombre y apellido.

—Miel sobre ojuelas, insinuó un jóven abogado que estaba presente. Nada menos que dos delitos: bigamia y usurpación de estado civil.

—Un hombre tan correcto al parecer!

—¿Para quien se fie de ustedes!

—Por ahí va un periodista amigo mío... él nos informará. Martínez, Martínez.

—¿Señoras... caballeros!

—Usted que lo sabe todo...

—Mil gracias... es favor...

—¿Que ha resultado de lo del general?

—Que todo ha sido un conato de *chantage*.

—¿De veras?

—Sí por cierto. Habría sido un precioso filón... una novela á lo Dumas; pero nada... no ha pasado de ser una trama burda, ideada por un pica pleitos y una vieja revoltosa para aburrir al general y sacarle unas cuantas pesetas si se prestaba á ello.

—¿Que lástima!—dijo la señorita.—¿Y yo que había empezado á interesarme por la vieja!

En otro de los grupos hablaban de los sucesos de Filipinas, y dos ó tres señores de edad arreglaban á su gusto el archipiélago. A ellos no les habrían sorprendido los tagalos. El general Blanco es un gran militar; pero nada político. Ellos harían y desharian, pacificarían la Isla en un dos por tres, y luego implantarían reformas de tal índole que no habría gobernadorcillo capaz de alzar el gallo.

En el tercer grupo la conversación era más variada. Se hablaba de Teatros ponderando los propósitos de la nueva empresa del Real; de las impresiones del veraneo que no resultan muy agradables; del sacrificio de los diputados y senadores que por la patria ¡pobrecillos! han tenido que permanecer en Madrid, achicharrándose como políticos, aunque como particulares disfrutaban del fresco conque nos ha favorecido la Providencia.

Ello es, que pasé un rato agradablemente entretenido; no solo oyendo lo que he contado, sino otras muchas cosas de las que no pueden decirse en letras de molde.

Pero lo que si puede decirse y debe alabarse con verdadero entusiasmo, es el espíritu que en medio de las grandes desventuras que pesan sobre nuestro país anima á las mujeres españolas.

Admirables son la abnegación de los soldados que van á luchar por la integridad de la patria y la generosidad de las clases sociales que contribuyen con todo género de sacrificios á los enormes gastos de las guerras en que estamos empeñados; pero esto que en los hombres es cumplimiento de un deber, en las mujeres es sublime virtud.

El ánimo no decae porque ellas le alientan; porque ellas son las primeras en dar el ejemplo; porque dominan sus legítimas aflicciones, sus naturales temores, y en el misterio del hogar desarrollan y sostienen esas grandes energías que hacen que las naciones que nos ven empeñados en luchas verdaderamente terribles, nos admiren y deseen nuestro triunfo.

Dios premiará sin duda alguna tantos sacrificios, y una vez más resolverá el problema que nos asusta y nos contrasta, como se han resuelto siempre en España los más difíciles y peligrosos: del modo más inesperado y sorprendente.

El Abate.

Preguntas y respuestas.

La loisa.—Servido patrón.—Las costuras deben hacerse por el revés, planchándolas cuidadosamente antes de forrar la prenda. Si quiere V. acentuar las costuras exteriormente, puede hacerlo con *soutache* de seda labrada ó estrechos agremes de pasamanería mate.—Fué V. complacida.

Lasciate ogni speranza.—Como V. supone muy bien, su última carta no llegó á mis manos, y la ruego que repita lo que en ella me decía para tener el gusto de facilitarla las noticias que tanto la interesan.

Ser triste.—Me tenía V. muy olvidada de algún tiempo á ésta parte, y he tenido verdadero placer en recibir su carta.—Los patrones deber estar ya en poder de V.; pues tan pronto como recibí su muy grata, dí las órdenes oportunas para que su encargo fuese inmediatamente atendido.—Según mis noticias, las blusas seguirán disfrutando de gran favor y se confeccionarán con terciopelo, seda labrada, paño, *cheviotte*, etc.

Andaluz desdeñosa.—El sombrero que me describe V. no tiene reforma posible, y debe V. deshacerlo, utilizando los adornos que estén en buen estado para un uso secundario.—Los tapetes de *etamine* se pueden forrar de tafetán de seda: así se evita el inconveniente que V. indica y la labor queda más curiosamente terminada.—No hay defecto que no pueda trocarse en una cualidad, cuando se trata de un defecto moral y la que lo posee es tan buena é inteligente como V.—Tendré un placer en recibir á menudo sus amables confidencias; pero no se haga V. ilusiones con mis consejos, pues no tienen otro valor que estar dictados por el mejor deseo.

N. R. de D.—Las mangas mariposa han alcanzado muy buen éxito, y se recomiendan por su buen gusto y novedad. Dicho modelo puede V. reproducirlo de tres maneras diferentes: 1.^a Haciendo de la misma tela la manga ajustada y el lazo que la caracteriza.—2.^a Haciendo la manga ajustada de la tela del traje, y el lazo, de seda, terciopelo ó encaje.—3.^a Haciendo la manga ajustada de encaje, con un viso de seda y el lazo, de terciopelo, seda brochada ó crespón.—Ya veo que sigue V. cuidadosamente las evoluciones de la Moda y la felicito por sus aficiones.

Nardo amarillo.—Las esclavinitas de Otoño son más bien cortas que largas y sus adornos más característicos consisten en artísticos bordados.—No, señora; basta con que V. nos indique el número del modelo y el número de nuestro semanario en que fué publicado.—Los trajecitos de forma marinera se usan en todo tiempo; solo varía el tejido empleado en su confección, que puede ser según la estación, terciopelo, lana, dril ó piqué.—Reitero á V. la expresión de mi afecto y simpatías.

Agosto del 90.—El luto por un tío suele llevarse durante seis meses, de los cuales los tres primeros son de luto rigoroso y los tres restantes de alivio de luto.—Solo en el caso que tenga V. verdadera antipatía por los segundos.—La franela azul pálido que destina V. al traje-cito del niño, se presta á una bonita labor consistente en anchas cenefas bordadas á la inglesa con torzal blanco ó de idéntico matiz que el fondo.—La *Pate Epilatoire* de *Dusser*, es el específico aplicable al objeto, que goza de más fama.—No es necesario que sean muy anchos: 25 centímetros es lo suficiente.

A. Gabriela.—Si suprime V. por completo los paños de los costados, quedará la falda demasiado estrecha; mejor será que los reemplace V. con dos quillas cónicas de una tela fantasía, mezcla de lana y seda, que armonice bien con la lanilla. Las solapas y el cuello de la chaqueta, debe V. forrarlas de tela análoga á la empleada para las quillas.—La ondulación del cabello es indispensable; pero como la ondulación que está más de moda es muy poco acentuada, basta con que haga V. uso de las horquillas cada dos ó tres días.—Muchas gracias por sus buenos deseos y también por la amable propaganda que hace V. de nuestro semanario entre sus numerosas amigas.

L. R. de O. Barcelona.—En el *Carnet* del próximo número encontrará V. las noticias que desea acerca de los corsés especialidad para ciclistas.—La *cheviotte* da muy buenos resultados para trajes á que V. se refiere, porque es consistente y al mismo tiempo no resulta pesada.—El papel cuya muestra me remite V. resulta un poco antiguo y aconsejo á V. que elija con preferencia un papel blanco, pergamino ó gris perla.—Para el modelo de porta-retratos que tanto agrada á V. bastarán 50 centímetros de terciopelo y otros 50 de brocado antiguo. Este último tejido puede ser sustituido por raso blanco plata, sembrado de motivos *pompador* bordados al pasado con sedas matizadas de tonos verde pálido, rosa y lila.—Nada tiene V. que agradecerme, y lo único que deseo es que mis humildes respuestas puedan serle de alguna utilidad.

Zulima.—Parece ser que las chaquetillas *Figaro* gozarán de gran boga durante el Otoño; así, pues, podrá V. darse gusto sin faltar á los decretos de la Moda.—Se juzga V. con demasiada severidad, y me permito dar un crédito muy limitado á sus afirmaciones.

F. D. Zaragoza.—Servido patrón.—El cuello vuelto, se monta sobre el cuello recto.—Botones de acero cincelado de mediano tamaño.—Necesita usted 2 metros de paño.—No hay de qué.

Amalia.—Las chaquetas rectas sin más forma que la indispensable para el escote y las sisas, figurarán en primera línea en el grupo de los abrigos de entretiempo, y una de estas prendas conviene á V. bajo todos conceptos.—Un tejido de lana fantasía, color cobre, gris ó azul pizarra.—Las golas á que V. se refiere se usán para adornar los escotes y las bocamanas de los cuerpos y las chaquetas de los trajes; pero no las chaquetas de abrigo.—Cuando y como V. guste.

Colibrí.—Los bordes de la cenefa deben doblarse un poco para que la tela no se deshile, ocultándolos con un agremancito de pasamanería.—La tela que posee V. es insuficiente para un traje; pero puede utilizarla combinándola con seda brochada ó terciopelo.—Basta una ligera inclinación de cabeza.—No señora; á V. es á quien corresponde en primer término dirigirle los ofrecimientos de rúbrica.

Jacinta.—Recibí el importe del ejemplar del *Arte de elegir marido*, que entregué al Administrador. Supongo ya en poder de V. tan útil libro y deseo que le sea provechosa su lectura.

D. B. H.—Un patrón completo de Canastilla para recién nacido, cuesta 8,75 pesetas franco de porte y certificado; y se compone de los patrones de todas las prendas necesarias para la primera edad de un niño, cuidadosamente cortados y detallados.—El piqué labrado no ofrece el inconveniente que V. indica.—Tiras de bordado inglés, festones y puntillas muy estrechas.—No hay de qué.

Flor temprana.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Los cuerpos cortos, sí; pero no las chaquetas.—2.^a El falso de *fibra chamois* se coloca entre la tela y el forro.—3.^a Las capotas y tocas de rigoroso luto, son de crespón inglés, adornadas con lazos y escarolados del mismo tejido.—Diga V. en mi nombre á su amiguita, que espero impaciente su prometida epístola.

N. del P. Bilbao.—Las labores de *etamine* tales como velillos, tapetes, platillos, cubre-fruteros, *stores*, cortinas, etc., están muy de moda, y su fácil ejecución las hace muy recomendables. Si V. quiere podemos facilitarla un Curso teórico práctico de bordado sobre *etamine* y tela cruda, que será á V. de suma utilidad, y cuyo precio es 2 pesetas en Madrid y 2,50 ídem en provincias, franco de porte y certificado.—Los pendientes de oro y brillantes se limpian con un cepillito fino impregnado en agua de jabón, aclarándolos con agua alcohólica, y guardándolos, por último, en una cajita con serrín, donde se tienen hasta que hayan perdido todo rastro de humedad, y de donde salen con extraordinario brillo.—Mil gracias por las cariñosas frases que me dedica V. y que prueban su mucha indulgencia y su inagotable bondad.

La Secretaria.

Recetas de la mujer casera.

Para lavar y dejar como nuevos los pañuelos de seda.— Después de jabonarlos con jabón blanco en agua tibia y de aclararlos bien, se les sumerge en agua de salvado que se obtiene poniendo un puñadito de salvado por cada pañuelo, dejándolo que cueza bien, y colando el cocimiento que resulta por medio de un lienzo fino. En este cocimiento se tienen los pañuelos que se quieren lavar durante diez ó doce minutos, después se les pasa un paño seco, y se estiran con la plancha. Hecha esta sencilla operación, los pañuelos de seda recuperan de tal modo el brillo y la flexibilidad que parecen recién salidos de la tienda.

SERVICIO DE PATRONES

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio especial de patrones para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, se observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—

Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.

5.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

MEMENTO

ALBUM DE CONFIDENCIAS.—Un cuaderno con 27 preguntas: 25 céntimos.

La cocina moderna perfeccionada.—Tratado completo de cocina, pastelería, repostería, economía doméstica y floricultura de ventanas y balcones. Ilustrado con numerosos grabados.—Un tomo de más 500 páginas.—Precio en Madrid: 3 ptas. En provincias, certificado, 3,75 ptas.—Pídase á la Administración de LA ULTIMA MODA.

Método práctico para la enseñanza del corte y confección de toda clase de prendas, por D.ª María Guerrero. Precio en Madrid: 10 pesetas, sin plantilla, y 15 ídem con plantilla.—En provincias, certificado: 11 y 16 pesetas.—Se vende en la Administración de LA ULTIMA MODA.

Curso teórico práctico de bordado sobre etamine y tela cruda.—Un cuaderno apaisado con 39 modelos: 2 ptas.

Todos los libros anteriormente anunciados, se hallan de venta en la Administración de LA ULTIMA MODA, Velazquez, 56, y se remiten á provincias francos de porte.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acarela, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entonces y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia, de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

GARGANTA
VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARÍS.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DE HAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc.; 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE
Curada por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalones, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES DEL PECHO y de los INTESTINOS.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

Frasco 5 fr.

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPÉLIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARFILLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUGAS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES

Pone y conserva el cutis limpio y terso

CANDESET Cº

Bº St-Denis, 16

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estomago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubº Saint-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" y la Firma del **Dº DELABARRE**.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubº St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplearse el **PILLORE DUSSEY**. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.